

# EL TELÉGRAFO DE COSTA RICA.

## PERIÓDICO QUINCENAL

científico, literario, noticioso, de variedades, telegráfico, etc.

REDACTOR Y RESPONSABLE,  
Martín Jiménez G.

San José, 6 de Setiembre de 1890.

Administrador, FRANCISCO BOZA.  
Secretario de la Dirección del Telégrafo.

### EL TELÉGRAFO DE COSTA RICA.

#### CONDICIONES.

La serie de 12 números vale \$ 1-10 cts. adelantados. Para todos, número suelto 10 cts.

Se admiten anuncios á precios convencionales.—Se insertarán remitidos que vengan debidamente firmados.

Artículos científicos, literarios, sobre electricidad y de intereses generales, se publicarán gratis.

Toda comunicación relacionada con este periódico sobre artículos, etc., etc., debe dirigirse al Redactor en la contaduría de la oficina Principal del Telégrafo.

#### La Conferencia Telegráfica Internacional.

La apertura de la conferencia Telegráfica Internacional que anunciamos en nuestro número 29 del día 29 de Abril último y que fué convocada por el Gobierno de la República Francesa de conformidad con lo estipulado en el artículo 15 de la Convención de San Petersburgo, tuvo lugar en aquella fecha en la Sala de equitación del Palacio del Louvre en París, estando presentes los siguientes Delegados:

*Por la Alemania.*—“Hoke”, Director ministerial en el Departamento de Correos; “Scheffler”, Consejero íntimo superior de Correos y “Le Sage”, Consejero superior de Correos de Baviera, en calidad de Delegados, y “Otto Sieblitz” inspector de Correos, como funcionario adjunto á la Delegación.

*Por Austria.*—El Caballero Juan “d’ Obrentraut”, Director General de Correos y Telégrafos; el Doctor Rodolfo “Neubauer”, Consejero de Sección en el Ministerio de Comercio y el Doctor Charles “Benesch”, Secretario ministerial en el propio Ministerio, como Delegados, y Francois “Herwácek”, Secretarios de Correos en el Ministerio de Comercio, y el Doctor Ernesto “Gallner”, Sub-Secretario ministerial en el propio Ministerio, como funcionarios agregados á la Delegación.

*Por Hungría.*—“Koller de Granzow”, Director General de Telégrafos, como Delegado, y Chales “Dürr”, Secretario en el ministerio de Comercio, como agregado á la Delegación.

*Por Bosnia Herzegovina.*—El Coronel Guillermo Peyerle, Jefe del Departamento de Telégrafos del Estado Mayor, Delegado.

*Por Bélgica.*—“Delarge”, Director General de Telégrafos, Delegado.

*Por el Brasil.*—El barón d’ “Itajuba”, Delegado.

*Por la Bulgaria.*—“Matteeff”, Director General de Correos y Telégrafos; y J. “Ibanoff”, Jefe de Sección del Ministerio de Negocios extranjeros.

*Por el Cabo de Buena Esperanza.*—J. C. “Lamb”, Secretario del “General Post Office”, de la Gran Bretaña; H. C. “Fischer”, Director en la misma Oficina, “Benton”, Director adjunto del Departamento de contabilidad de la propia Oficina.

*Por Cochinchina.*—“Gabrié”, Jefe de Sección en la Subsecretaría de las colonias francesas; y “Robuffel”.

*Por Cuba, Filipinas y Puerto Rico.*—“Eduardo Vicenti y Reguera”, Director General en el Ministerio de Ultramar, y “Primitiva Vigil y López Posada”, Jefe de Sección de Correos y telégrafos.

*Por Dinamarca.*—El Teniente Coronel “Honke”, Director de Telégrafos.

*Por Egipto.*—“Yacoub Artin Pacha”, Administrador de los Ferrocarriles y Telégrafos, como Delegado, y “Floyer”, como agregado.

*Por España.*—“Angel Mansi y Bonilla”, Director General de Correos y Telégrafos, “Vicente Coromina y Marcellau”, Director de Sección de 1ª clase del cuerpo de Telégrafos y Jefe del Negociado Internacional; y “Tomas Cordero y Camason”, Director de Sección 3ª clase y Jefe del personal de la Administración Telegráfica.

*Por Francia.*—“De Selves”, Director General de Correos y Telégrafos; “Baron” Director en la Administración de Correos y Telégrafos; “Ungerer”, Jefe de la correspondencia telegráfica; “Berthol”, Jefe de la correspondencia telefónica y “Seligman-Lui”, ingeniero inspector, como Delegados, y “Gramaccini”, Jefe del servicio telegráfico de la Oficina de la Bolsa de París; “Frouin”, ingeniero inspector, y “Bordelongue y Forestier”, como agregados.

*Por la Gran Bretaña.*—Los mismos de la colonia del Cabo de Buena Esperanza.

*Por las Indias Británicas.*—El Coronel H. A. “Mallock”, Director General del Departamento de Telégrafos de la India, y “Brasher”, Consejero de comunicaciones telegráficas en el “India Office”.

*Por las Indias Holandesas.*—J. “Perk”, funcionario superior del Ministerio de Colonias de los Países Bajos.

*Por Italia.*—El Comendador “Ponzio Vaglia”, Inspector General de Telégrafos, como Delegado, y el caballero “Octavio Garambois”, Jefe de Sección en el Ministerio de Correos y Telégrafos, como agregado.

*Por Japón.*—“Kurino Shin Ichi-Zo”, Director de la correspondencia telegráfica internacional, como Delegado, y “Tsubono”, como agregado.

*Por el Gran Ducado del Luxemburgo.*—“Mathias Mongenast”, Director General de Hacienda.

*Por el Montenegro.*—Los Delegados de Austria

*Por Natal.*—Los Delegados de la Gran Bretaña.

*Por Noruega.*—C. “Nielsen”, Director de la Administración de Telégrafos, y W. B. “Augge”, inspector de telégrafos.

*Por Nueva Zelanda.*—Sir “Francis Dillon Bell”, como Delegado, y “Jolin Aylmer”, como agregado.

*Por Nueva Gales del Sur.*—Sir “Saül Samuel”.

*Por Países Bajos.*—J. P. “Hofstede”, Director General de Telégrafos, y “Van Eck”, inspector de Telégrafos.

*Por Persia.*—El General “Nazare-Agha”, Ministro Plenipotenciario.

*Por Portugal.*—“Guilhermino Augusto de Barros”, Director General de Correos, telégrafos faros, y Paulo Benjamin Cabral, Inspector General de Telégrafos, como Delegados, y “Camilo de Moraes” como agregado.

*Por la República Argentina.*—Alcorta y González.

*Por Rumania.*—“Michel C. Souizo”, Director General de Correos y Telégrafos, y “S. Dimitrescu”, funcionario superior de la Administración postal y telegráfica.

*Por Rusia.*—El Mayor General “Oussow”.

*Por Senegal.*—Los Delegados de Cochinchina.

*Por Servia.*—“Svetozar Gvozditch”, Director de Correos y Telégrafos.

*Por Siam.*—“Phra Payra Phakdi”.

*Por Suecia.*—C. D. A. “Sager”, chambelán y antiguo Jefe de división en el Ministerio de Negocios extranjeros, y “E. Uddenberg”, Jefe de división en la Administración de Telégrafos.

*Por Suiza.*—El Dr. “T. Rothen”, Director de Telégrafos.

*Por Tasmania.*—“Edward Nicholas Coventry y Braddon”,

*Por Túnez.*—“Lorin”, Jefe de Departamento de la Administración francesa.

*Por Turquía.*—“Melcon Inzbachian Effendi”, Secretario General de la Administración de Correos y Telégrafos.

*Por Victoria.*—Sir “Graham Berry”.

*Por Australia del Sur.*—“Arthur Blyth”.

*Por los Estados Unidos de América.*—“W. Pottev”.

*Por Perú.*—“Lemoine”.

*Por Costa Rica.*—“F. Roberto Castro”, Director General de Telégrafos.

*Por la African Direct Telegraph Company.*—“Thomas Fuller”, Administrador de la Compañía.

*Por la Anglo American Telegraph Company.*—“Chales Burt y Jules Despecher”, Director el 1º y Agente general el 2º, de la Compañía.

*Por la Compañía Telegráfica de las Antillas.*—El Conde “d’ Oksza”.

Por las Compañías “Eastern Telegraph, Eastern Extension Australasia & China Telegraph, Eastern South African Telegraph, Black Sea Telegraph and West African Telegraph.”

Sir James Anderson, Director de las Compañías Eastern, Eastern & South African y West African; Sir “Albert-J. Leppoc Cappel, K. C. I. E.”

Miembro del Consejo de Administración de la Compañía Eastern Telegraph y antiguo Director de Telégrafos de la India; “Jules Despecher”, representante en París de las Compañías Eastern, Eastern Extension y Eastern & South African Telegraph; “Lewis Wells”, Jefe de la contabilidad de todas las Compañías; “F. E. Hesse, Secretario de la Eastern Extension Telegraph Co”, y “W. Hibberdine”, Jefe de Sección del Departamento de tráfico de todas las Compañías.

*Por la Brazilian Submarine Telegraph Company.*—“James Adderson”, Presidente, y “Thomas Fuller”, Administrador.

*Por la Comercial Cable Company.*—“J. de Castro”, Administrador y “Bécue”, Director de la estación de la Compañía en el Havre.

*Por la Direct Spanish Telegraph Company.*—“Ch. Gerhardt”, Gerente, y “José Aparicio”, representante de la Compañía en España.

*Por la Compañía Francesa del Telégrafo de París á New York.*—“Brueyre-Dellorier”, Presidente.

*Por la Sociedad Francesa de Telégrafos Submarinos.*—“Jules Lair”, presidente y el Conde “d’ Oksza”, Administrador.

*Por la Great Northern Telegraph Company.*—El Capitán de Fragata “E. Suenson”, Director; “C. Nielson”, Jefe de Oficina, “V. R. Laung”, Jefe de servicio.

*Por la India Rubber & Gutta-percha & Telegraph Works Company.*—“Henry Marcham”, Administrador.

*Por la Indo-European Telegraph Company.*—“W. Andrews”, Director, y “F. Moll”, Secretario

*Por la Spanish National Submarine Telegraph Company.*—“Robert Kaye-Gray”, Presidente, y “Francisco de P. Vázquez”.

*Por la West India & Panamá Company.*—

"Charles William Earle," Presidente, y "Robert Thomas Brown," Secretario.

Y por la Oficina Internacional de las Administraciones Telegráficas, en representación del señor Director Mr. Frey, que no pudo concurrir por enfermedad, el Secretario Mr. Eschbacher.

## SECCION CIENTIFICA.

**Pararrayos.**—Sabido es que lo más esencial en un pararrayos, según dice un colega, "Anales de la electricidad", es el establecimiento de una buena comunicación a tierra.

Para conocer la resistencia que ésta ofrece al paso de la corriente eléctrica, si se quiere conocer con exactitud y no empíricamente y por presunción—para lo cual basta observar el movimiento de la aguja de un galvanómetro colocado en un circuito—es necesario recurrir a un puente de Wheatstone, provisto de su correspondiente galvanómetro.

Mc. Hempel, de Dresde, fabrica ya puentes de Wheatstone, en los cuales el galvanómetro es sustituido con una boquilla telefónica y una bobina Ruhmkorff, idea que absolutamente tiene nada de nueva, puesto que la balanza de Hughes encierra lo más esencial de ella.

La novedad, pues, de estos puentes de Wheatstone, está en que Mc. Hempel los destina para medir la resistencia que opone la tierra en la comunicación que a ella se establece desde la barra de un pararrayos.

Todo el que conozca el manejo del puente de Wheatstone y su teoría, comprenderá perfectamente que mientras no se halle equiparada la resistencia que ofrece el cable al paso de la corriente a la tierra, con la resistencia introducida en el circuito, no cesará de funcionar la bobina y de percibirse en la boquilla hasta el más leve ruido procedente de ella, al paso que cesaría todo ruido cuando la equivalencia sea perfecta.

### Moritz-Hermann Jacobi.

El ilustre inventor de la GALVANOPLASTIA, Moritz-Hermann JACOBI, nació el día 21 de Septiembre de 1801 en Potsdam, bella ciudad del reino de Prusia. Recibió en ella su instrucción primaria de una manera bastante completa y permaneció allí hasta que en 1828, provisto de excelentes cartas de recomendación del eminente Alejandro de Humboldt, se trasladó a Rusia, donde pronto se hizo notable por sus estudios de física. En 1830 estableció un telégrafo eléctrico entre el Palacio de invierno en San Petersburgo y el Ministerio del Conde Kleinmichl, y habiéndosele encargado en 1832 que estableciera otra línea telegráfica entre el ya citado palacio de invierno y el de verano en Tsarskoé-Selo, al colocar bajo de tierra los hilos conductores, en tubos de vidrio, descubrió el hecho, que mas tarde descubriera también Steinheil, de que se puede, si se quiere, completar el circuito eléctrico con la tierra, evitándose así los dobles hilos en la construcción de los telégrafos eléctricos.

Jacobi fué nombrado en 1834 Profesor del Colegio de Dorpat, y en 1837 habiendo observado que el cobre que se depositaba por la corriente galvánica sobre láminas de platina reproducía fielmente las mas pequeñas regularidades de superficie, trató de reproducir de este mismo modo medallas y algunos otros objetos análogos. Así fué cómo el ilustre Jacobi hizo su bello descubrimiento de la GALVANOPLASTIA, descubrimiento que simultáneamente hacía Tomás Speacer, ese mismo año, en Liverpool.

Como premio de tan útil descubrimiento, el Emperador de Rusia nombró luego a Jacobi, Consejero de Corte, y la Academia de Ciencias de San Petersburgo le abrió sus puertas.

Hacia la misma época, a iniciativa suya fué encargado por aquel Gobierno de la formación de un regimiento de Zapadores galvánicos, que ejerció notablemente en el manejo de las aplicaciones de la electricidad, y del cual fué nombrado Coronel.

En 1839 Jacobi logró por la vez primera hacer navegar un bote en el río Neva de San Petersburgo, por medio de una batería galvánica y un motor electro-magnético. Este motor estaba cons-

truido conforme al principio de Ritchie y consistía de cuatro electroimanes fijos y cuatro móviles colocados al rededor de una barra horizontal, con una rueda de aspas en cada extremidad. La batería se componía de 64 elementos zinc-platino.

Este triunfo científico no fué coronado, sin embargo, por éxito comercial alguno debido a que la energía producida por las pilas primarias resultaba entonces, como todavía resulta ahora, muy dispendiosa; pero con el Jacobi puso de manifiestas teorías fundamentales de los motores eléctricos.

Ya desde 1834, Jacobi había comenzado a publicar en los *Anales de Poggendorff* muy notables producciones, y hasta el año de 1857 continuó enriqueciendo la literatura científica con estudios electrotécnicos de gran mérito, en tre los cuales se citan: "Las aplicaciones del Electromagnetismo," "La Galvanoplastia," "Los fenómenos de inducción en la pila voltaica," "Las leyes de los electroimanes," "Estudios sobre la aplicación del galvanismo a la Galvanoplastia," "La inflamación de la pólvora a grandes distancias," y otros muchos.

Los últimos días de Jacobi fueron tranquilos, y rodeado del respetuoso homenaje de su patria adoptiva y de la consideración universal que cada día es mayor, exhaló su último suspiro en San Petersburgo el 10 de Marzo de 1874.

(De la "Revista Telegráfica de México.")

### UNA PLANTA CHUPADORA DE SANGRE.

Mr. Leroy Dunstan, conocido naturalista de Nueva Orleans, que ha vuelto de la América Central, donde ha permanecido cerca de dos años en el estudio de la flora y fauna de esa región, refiere que ha encontrado una rara vegetación en uno de los pantanos que rodean el Gran Lago de Nicaragua. Ocupábase de recojer muestras de Botánica y Entomología en esos lugares llamados Pantanos de San Sebastián, cuando oyó el grito agonizante de su perro a alguna distancia. Corriendo en dirección al lugar que indicaba el llanto del animal, Mr. Dunstan lo encontró envuelto en una completa red, de lo que aparecía ser una delgada cuerda semejante a un tejido de raíces ó fibras, cuya naturaleza le era desconocida.

La planta ó viña en que estaba enredado el animal parecía componerse enteramente de desnudos tallos ó *bejucos* entrelazados, semejantes mas que a otra cosa a las ramas de un sauce llorón desprovisto de todo follaje, pero de un color oscuro casi negro y cubierto de una espesa goma viscosa que salía de sus poros. Tirando de su cuchillo, Mr. Dunstan trató de libertar el perro, pero sólo pudo lograrlo con grandes esfuerzos, desprendiendo la carnosa corteza muscular. Su horror y espanto llegaron al colmo cuando vió el naturalista que el cuerpo del perro estaba ensangrentado, mientras que el pellejo despojado ya de su lana, aparecía como si realmente hubiera sido chupado ó desprendido en algunos lugares, y el animal desmayábase cual si fuera por debilidad ó cansancio.

Cortando la viña, los bejucos se ensortijaron como dedos vivos y sinuosos en la mano de Mr. Dunstan, y tuvo que hacer algún esfuerzo para librar sus miembros de la poderosa presión que hacían, dejando la piel colocada y con ampollas. La goma que expele la viña era de un tinte pardo, excesivamente pegajosa y de un olor animal desagradable y muy fuerte que producía náuseas.

El criado natural del país que acompañaba a Mr. Dunstan, manifestó que le inspiraba profundo terror la planta, que ellos llamaban *la sangre del diablo*, y se puso a contar infinitos cuentos de su mortífera potencia. Uno de esos cuentos se refería a un inglés que vivía en Managua (Nicaragua), quien cazando en los pantanos, hace algunos años, se acostó debajo de un árbol, donde una robusta y potente muestra de esta rara planta crece, é inadvertidamente se quedó dormido, cuando despertó se encontró envuelto en la red y a pesar de todos los esfuerzos hechos para extrinarse pereció en sus abrazos mortales.

Otra relación fué la de un desertor, que escondido en los pantanos, sus huesos se encontraron en las roscas de la *sagena*, un poco antes de la visita de Mr. Dunstan. Estos cuentos, aunque aparezcan dudosos, son firmemente creídos por el pueblo; pero las únicas tres clases que Mr. Dunstan pudo encontrar eran todas pequeñas, pues

extendidas casi todas en línea recta medirían casi cien pies.

Le fué posible averiguar muy poco sobre la naturaleza de la planta, a consecuencia de la dificultad en manipularla, por sus agarraderas que sólo pueden desprenderse con pérdida del pellejo y aún de la carne; pero lo más que pudo Mr. Dunstan comprobar fué su poder de succión, que consiste en un número infinito de bocas ó pequeños chupadores que están cerrados se abren para recibir el alimento.

La goma que expele parece servir para dos propósitos: aumentar la fuerza de compresión y vencer a la víctima con su repugnante olor. La planta se encuentra en lugares bajos, húmedos y comunmente a la sombra de grandes árboles, y mientras está dormida, presenta sólo un tejido de ramas secas y muertas, cubriendo una grande extensión de terreno; pero apenas siente el contacto de cualquier cosa instantáneamente empieza a enroscarse y doblarse para arriba, en una posición horrible, como si tuviera vida, cubriéndose con la sustancia gomosa ya dicha, y envolviendo el objeto con una rapidez casi increíble.

Si el objeto apresado es un animal, la sangre es extraída y el cadáver queda abandonado. Si se le echa un trozo de carne cruda, en el corto intervalo de cinco minutos chupa la sangre y luego abandona el desecho ó desperdicio. Su voracidad es casi increíble, devorando a un tiempo diez libras de carne, aunque puede estar privada de todo alimento durante algunas semanas sin aparentar pérdida vital. Mr. Dunstan intentó traer consigo una raíz de la *sagena*, pero se le murió durante el viaje de retorno, aumentando tanto su fetidez, igual a la de la putrefacción animal, que se vió obligado a deshacerse de ella.

F. D. SARIOL.

—Y ya que de plantas carnívoras se trata, re-  
producimos lo que cuenta un periódico:

"Un señor Juan Beterman ha enviado de Chihuahua a sus amigos de San Luis Missouri, algunos datos interesantes sobre la flora mexicana.

Pretende haber encontrado en México al árbol carnívoro, y asegura haber visto un pájaro devorado por este árbol sobre el cual se había posado. Este espectáculo, como era natural, le conmovió y resolvió llevar adelante sus investigaciones.

Insistió, pues, al día siguiente, provisto de media docena de gallinas; y cada vez que arrojaba una sobre el árbol maravilloso, las ramas se ponían en movimiento, enrollándose al rededor de la víctima, cuyo cuerpo inanimado caía inmediatamente a tierra.

Cuando el árbol se sintió saciado, las ramas volvieron a su primitiva posición y no hicieron ya ningún movimiento. El observador pudo entonces darse cuenta de que los extremos de las ramas tenían gran semejanza con los tentáculos de los cefalópodos. La sangre de las gallinas había sido chupada, porque las manchas rojas y húmedas que presentaban estos tentáculos, no podían dejar la menor duda.

El árbol no tiene hojas. M. Beterman, creyendo que el árbol, aunque carnívoro, no sería antropófago, tocó la extremidad de una de sus ramas, pero tuvo que dejar un fragmento de piel cuando quiso retirar el dedo."

(De el "Avisador Hispano Americano.")

## LITERATURA.

### EL VIENTO.

El viento despertó aterido en la cima de la montaña más alta de la tierra, siempre cubierta de nieve. Su desesperar fué terrible, pues pareció que la cordillera temblaba, y la nieve comenzó a rodar por las laderas, arrastrando cuanto encontraba a su paso. Luego el viento se agitó y rugió:

—!Tengo Frío!

Huyó del monte dando saltos tan grandes, como no los ha dado el animal más ligero. Los árboles más añosos se inclinaban a su paso. El viento no hacía más que tocarles y se doblaban. Al llegar a los valles sintió ya el calor de la carrera y continuó rugiendo y saltando. Otra mon-

taña le cerró el pasó, y después de haberla azotado como si quisiera derribarla, subió á sus picachos, desgajando árboles y derrumbando rocas, y saltó al lado opuesto. Allí estaba el mar.

—¡Despierta, hermano!— bramó el viento.  
¡Aquí estoy yo!

—¿Por qué vienes á turbar mi reposo?— preguntó el Océano.

—Quiero jugar contigo. Despierta.

Y para desesperarle, el viento le sacudió con sus robustos brazos.

El mar se entregó al viento, que le levantó hasta las nubes y le dejó caer con estrépito; luego bajó á cogerle al fondo del abismo, y como los locos, saltaron, corrieron, brincaron bramando, silvando y rugiendo.

—¿Dónde está el rayo?— exclamó el viento— Me gusta jugar contigo, oh mar, cuando su luz siniestra enrojece las nubes!

—Aquí estoy—exclamó con acento metálico.

—¿Quién habla?

—Yo.

—¿Quién eres?

—El telégrafo.

—¿Qué tiene que ver el telégrafo con el rayo.

—El hombre me ha sujetado á este alambre, y ha aprovechado mi velocidad para suprimir el espacio.

El viento soltó una carcajada. Al oírla, las ballenas y los tiburones se espantaron y huyeron hacia el polo.

—¡Sólo falta—dijo el viento—que el hombre suba á las nubes y te aprisione!

—Ya lo ha hecho. Pone el pararrayos encima de su morada, y á él me tiene encadenado.

—¡Necio! Te creía más fuerte. ¡Nubes, abríos y azotad la casa del hombre! ¿Dónde estáis?

Aquí, contestó una voz estridente:

—¿Quién habla?

—La locomotora.

—¿Qué tiene que ver la locomotora con las nubes?

—Las tengo aprisionadas en mi seno. En vez de flotar en el espacio se retuercen dentro de las paredes de mi caldera, y convertida en fuerza arrastran los trenes y suprimen las distancias.

—¿Quién ha podido tanto?

—El hombre.

—¡Mar!—bramó el viento—Tu no te dejas aprisionar como el rayo y las nubes.

—Yo tenía un secreto—dijo el mar—tenía abrazado un mundo y le escondía á todas las miradas. El hombre lo adivinó, y un débil leño bastó para arrebatármelo.

—¿Qué es el hombre?

—El que á tí te domina.

—¡A mí!—rugió el viento.

Y su cólera sacudió las aguas, que se convirtieron en montañas.

—A tí—añadió el mar—te obliga á mover las aspas de un molino y á hinchar las velas de un buque.

—¿Quién ha dado su poder al hombre?

—El que me puso por valla á mí, infinitamente grande, el grano de arena, que es lo infinitamente pequeño: Dios.

—¿Qué tiene el hombre que le hace superior á nosotros?

—El alma, reflejo de la Divinidad.

Hé aquí por qué aprisiona el rayo y el vapor; hé aquí por qué también á tí te encadena y por qué sorprende mis secretos, me arrebató un mundo y me obliga á sostenerle cuando me cruza, azotándome con la hélice; hé aquí por qué te fuerza á tí á empujarle hinchando las velas de sus buques.

TEODORO BARO.

#### A UNA JAMONA JOVEN.

Cada vez que subo, cada vez que bajo,  
Un escarabajo me hace detener;  
Me obliga á que entre, me dice mil cosas,  
Todas amorosas, que no he de saber.

El Cura en la pila la puso Matea,  
Es vieja tan fea que dá compasión;  
Ama sin consuelo y abriga en su pecho  
(De amor ya deshecho), cruel combustión.

La pobre es tan fea que siente agonía  
Quien la vé de día por la calle ir;  
Si nó es la mas fea, le pasó raspando.  
Muy de cuando en cuando le habrán de decir.

Ahora me encarga novio le consiga,  
Me exige le diga si hallarlo podrá;  
Por salir del paso muy serio le digo:  
Sí, cuenta conmigo; yo te avisaré.

Ricardo Bermúdez.

San José, Agosto de 1890.

#### Retrato.

De A. C. B.

Es la imagen de una virgen la mujer que vamos á delinear con el pincel de la ilusión.

Es de color blanco como los lampos de la nieve y sus mejillas llevan el tinte de una rosa.

Su flotante cabellera, color de oro, juguetea al suave aire del céfiro.

Un encaje natural formado de su mismo pelo adorna con elegancia sus sienes: limpia y tersa su frente luce su empuinado penacho atado con una cinta lacre simbolizando liberalismo en sus ideas y pureza en sus sentimientos.

Sus ojos gatos pero bellos, apacibles como los de la mirra, son la expresión dulce de su alma—el ideal de su hermosura—y ellos, sus lindos ojos, son la síntesis de la creación—Inspiran al poeta, conmueven al filósofo, arrancan lágrimas al despota é impetran compasión de Dios.

Su faz angélica sin mas pintura que la que dá el rubor y la inocencia, imita la aurora en medio de arreboles cuando el sol asoma su frente en occidente.

En el fondo de sus mejillas, al sonreír, se dibujan dos hoyuelos que la hacen encantadora.

Perfilada nariz, cual la de María en el Gólgota, nos trae el dulce recuerdo de nuestra madre ausente porque á su lado tiene idéntico lunar que Dios pintó.

En una palabra, sus encantos físicos son menos atractivos que sus prendas morales.

Su corazón lleno de ternura, su alma pura como la de la Casta Susana á quien Daniel Salvó; la hacen llamarla, una deidad olímpica.

Talvez este retrato no estará de acuerdo con los de los demás pintores de la belleza, pero nosotros que no hacemos mas que imitar los colores de la naturaleza por los sentimientos del alma, nosotros que admiramos las que nos hacen sentir; nada mas justo que hacer el retrato de ella para ídolo nuestro, en aquellos instantes en que lejanos de Morfeo pensamos en ella, para alimentar el espíritu con la ilusión, hasta que declinamos nuestra frente para soñar en otra fantasía—lejos del dolor que hiere, lejos de la mujer que mata.

R. B. [Continuará.]

#### VARIIDADES.

**Teléfonos.**—El inteligente corresponsal que tiene en México un colega distinguido titulado "El Correo de Sotavento," en una de sus últimas correspondencias, dice lo siguiente:

"El otro día se hablaba en un círculo de lo imperfecto que está el teléfono. Este aparato, nos decía un amigo, debe ir unido al fonógrafo para que llene todo su cometido. pues sucede, y esto con frecuencia, que el individuo que posee un aparato telefónico no sabe si se le ha llamado ó enviado mensaje, si no está presente. Sabido es que todo gente de negocios se provee de un teléfono, y si no está en la oficina no se enteran de los comunicados que se le envían al estar cerrado su despacho. No sería así si se reformara uniéndolo al fonógrafo, ó al menos, poniendo un marcador que indique el número ó números que han llamado al aparato referido, durante la ausencia del interesado.

Conveniente es que nuestros sabios estudien lo antes dicho y lleven á la práctica esta reforma para que tan útil invento preste todas las comodi-

dades necesarias y llegue así á un estado de adelanto y de progreso.

**Electrografía.**—Un periódico de México dice: Así podemos llamar al efecto producido por un rayo en una pauca de maguay, en que con una precisión admirable, quedó *estampada una planta pequeña*, de rameje crucifonue, pudiendo verse el original á poca distancia del maguay donde aconteció el suceso."

**En San Antonio de Beien.**—Murió María Jesús Rojas á la edad de **ciento diez y seis años**, y sabemos dejó una numerosa familia compuesta hasta de tataranietos, pues solamente una nieta tiene actualmente quince hijos.

**El Jefe.**—De una oficina telegráfica en México, don Pedro L. Zamudio, se ha suicidado. Ignórase la causa. Dejó cartas para su familia y varios amigos.

**Mujeres que trabajan.**—Hay tres millones de mugeres obreras en los Estados Unidos.

De éstas, seiscientas mil agricultoras, especialmente en el cultivo de algodón; seiscientas cuarenta mil empleadas en fábricas, quinientas treinta mil lavanderas, doscientas ochenta mil modistas, sesenta mil costureras, y seiscientas noventa mil son comerciantes, maestras, telegrafistas, tipógrafas, libreras y nodrizas.

Hay también doscientas cincuenta que ejercen la medicina.

**Consejos á las casadas.**—Cuando se casa una mujer árabe, su madre le dá los siguientes consejos para la buena suerte del matrimonio:

"Abandona el nido para vivir con un hombre á cuya compañía no estás acostumbrada.

"Te aconsejo que seas su esclava si quieres ser **dueña absoluta** de tu esposo.

"Conténtate con poco, procura alimentarle bien y vela su sueño, porque el hombre ocasiona la ira y el insomnio provoca el mal humor.

"Sé muda para sus secretos; no te muestres melancólica cuando él esté alegre, ni alegre cuando él esté triste, y Alah, te bendecirá."

Si los consejos anteriores fueran observados por acá, ¡cuántos sinsabores se evitarían en la vida conyugal!

**Leyenda de amor.**—Tal es el nombre con que Roberto Robert bautizó la siguiente ingeniosa combinación de versos de varios poetas:

"Yo la amé, la adoré, la idolatraba

Como las flores aman el rocío,

(Este verso no es mio)

Y menos que su vista me alegraba

El prado por Abril de flores lleno,

(También es verso ajeno.)

La vi por vez primera.....

(Esto es jugar con fuego... ¡Fuera, fuera!)

La ví rezando plácida el trisagio,

(Ahorra sí que no plagio)

Ya cercano á su fin el claro día,

(¡Dále! éste es de Zorrilla, ¡Ave María!

La incierta luz de la naciente luna,

(Este otro es de Quintana)

Y de la noche el aura silenciosa.....

(¡Del Trovador! ¡memoria inoportuna!

¡Memoria empalagosa!

Sobre que me dá gana

De terminar la relación en prosa!)

Sin ambages, lectores, es lo cierto:

Que la amé, que era guapa y que se ha muerto.

**Aceite de algodón.**—El célebre Edison está haciendo experimentos sobre el aceite de algodón para determinar sus propiedades alimenticias y aumentar así el consumo y que de ellos resultó que el aceite que procede de la semilla de algodón es enteramente igual al de oliva, por lo que al uso culinario se refiere, sin que haya ninguna razón que pueda impedir su venta.

Se asegura, por el contrario, que puede aconsejarse su empleo para los usos indicados y divulgar su excelencia, procurando que, en lugar de consumirlo por aceite de oliva y pagarlo por tal á elevado precio, sea vendido públicamente como aceite de algodón, que es tan bueno como el primero, pero cuyo precio es menos elevado.

**Aceras.**—En nuestro nº 4º dijimos lo que sigue:

**“Con botas impermeables** solamente así creemos podría pasarse por las aceras que rodean nuestro hermoso Parque Central, cuando llueve.

Es lastimoso el estado en que se encuentran estas aceras y deseáramos se ordenara la composición de ellas, en atención al lugar tan céntrico en que están.

Apropósito: hace próximamente tres meses fueros emplazados por la Policía los dueños de aceras en mal estado para que procedieran á su composición, y extraña, en verdad, ver muchas en el mismo estado que cuando la Policía levantó las listas-respectivas, á pesar de haber sido publicadas las órdenes del caso en la Gaceta Oficial.

Pues bien: nos permitimos invitar al señor Gobernador para que dé un paseo por las referidas aceras, cuando ha llovido; no le decimos que pase por la calle que se encuentra en la última cuadra de la del “Cuño,” porque ahí, Señor Gobernador, ni en carreta.

Verdaderamente, es duro machacar en hierro frío!

**El papel de oro.**—Hay en Cincinnati, Ohio, (Estados Unidos), una casa que anualmente convierte en papel una cantidad de oro por valor de veintimil pesos. El valor de un peso de oro se puede convertir en una hoja de unos veinte y cuatro piés cuadrados: esto dará una idea de hasta que punto se puede adelgazar.

Mil cuatrocientos pliegos de este papel, puestos uno sobre otro, vienen á dar el grueso de una hoja de papel común de escribir, y para formar una pulgada de espesor se necesitan doscientos ochenta mil pliegos.

**Valioso diamante.**—Una compañía titulada la Jagersfontein Diamond Mining, ha encontrado un diamante cuyo valor se estima en cincuenta mil pesos. Es de ciento sesenta quintales y de un corte y color perfectos.

**Fotografía.**—Hemos sido obsequiados con una, tomada ha pocos días por el inteligente artista amigo nuestro, don Francisco Valiente T., en la propia oficina telegráfica del Carmen de Bolívar (Colombia) y en la que figura la distinguida telegrafista señorita Teresa Tinoco, en unión de su padre el jefe de aquella oficina y dos empleados más.

La vista fué sacada en momentos de estar la hermosa señorita Tinoco transmitiendo un mensaje: su hermano recibiendo otro y un empleado listo para enviarlo, apareciendo el jefe al centro del grupo, como inspeccionando el trabajo.

Según informes, la señorita Teresa es una telegrafista estudiosa, de mucho mérito y tiene pasión por el arte; su padre, don Francisco P. Tinoco, es músico notable.

Tendremos el gusto de mostrar esa bonita fotografía á todos nuestros estimados compañeros.

**“La Chirimía.”**—Hemos sido visitados por este chispeante colega, que en aquella época fué la pesadilla de algunos empleados públicos, etc., y amenaza á los mismos nuevamente, sin duda para que no cause extrañeza alguno que otro chirimitazo *Joco-serio-burlesco*.

Somos partidarios de los ataques francos y honrados, que tengan por móvil corregir abusos y alumbrar el camino; nunca de los que se dirijan guiados únicamente por el espíritu de una oposición sistemada.

Enviámosle al colega nuestro saludo, deseándole larga vida y prosperidad.

**El Telegrafista** señor Echenique, ha construido un *Timbre descargador de corrientes atmosféricas* para colocarlo en casa de un abonado al servicio telefónico, que tenía miedo á los efectos de una descarga eléctrica atmosférica, y no quería privarse de la comunicación en timbre en días tempestuosos.

El señor Echenique es un ilustrado telegrafista español.

**La Botella-cañón.**—El que quiera causar una emoción de sobremesa á sus amigos, previniéndoles antes de que el cañonazo será inofensivo, fíjese en el sencillo y curioso experimento que ofrecemos hoy.

Con la mayor facilidad se improvisa un ca-

nón, que funciona, dispara y recula enteramente lo mismo que una pieza de artillería.

A verlo vamos:

Tómese una botella vacía y de vidrio muy grueso (las de champagne son las mas á propósito); y échese agua en ella hasta un tercio de su altura. En esta agua se habrá disuelto antes un poco de bicarbonato de soda, del propio modo que cuando se quiere preparar una limonada efervescente.

Se toma luego el correspondiente papelillo ó paquete de ácido trácico, que es el ácido que existe en el ácido del vino, y se coloca el polvo en un cilindro hecho con un naípe arrollado. Obtúrese el tubo con un tapón de papel secante y estará ya dispuesto cartucho.

Falta tan solo suspenderlo del tapón de la botella; cosa bien fácil, puese logra clavando en el corcho un alfiler del cual penda un hilo. Hay que advertir que la extremidad abierta del cilindro ó tubo de naípe debe ser la superior.

Esto hecho, se encorcha fuertemente la botella, arreglando la longitud del hilo de suerte que no llegue al agua la extremidad inferior del tubo.

Hé aquí la pieza cargada. Atención que va á hacer fuego.

Basta para ello colocar horizontalmente la botella sobre dos lápices paralelos, colocados sobre la mesa á guisa de afuste.

Inmediatamente el agua penetra en el tubo de cartón y disuelve el ácido tártrico. El ácido carbónico que se produce de pronto, empuja el tapón de corcho con violencia incontrastable, suena el cañonazo, y la botella, por el efecto de la reacción, recula sobre los lápices ni mas ni menos que una verdadera pieza de artillería.

## DIÁLOGO.

EN LA OFICINA DE REDACCIÓN.

—Buenos días, señor Redactor.  
—Buenos los tenga U.  
—Vamos á ver si la prensa sirve para algo.....necesito que se me haga justicia.

—Hable U.  
—Yo compré un poco de queso manchego en la calle de la Bola.

—Perfectamente.  
—Tenga U. la bondad de no interrumpirme y de fijarse en lo que voy diciendo.....

Antes de pagarlo, pregunté al comerciante: ¿“Pica”? y él me contestó. “No señor; no pica”.—“Está U. seguro?”, repliqué yo. “Conozco ese queso como á mí mismo”, añadió él. Bueno; ahí tiene U. los diez reales, porque me fío en su honrada palabra de caballero”. Y me fui á mi casa, se lo dí á probar á mi señora, y hasta creo que un joven que estaba allí de paseo. Pues bien: ¿el queso pica! ¿Es esta la decantada formalidad del comercio?

Si la prensa no sirve para anunciar estas cosas, ¿para qué sirve?

En días pasados recibí la visita de un sujeto, que me dijo de buenas á primeras:

Señor Redactor: una vecina mía, del lado de la Soledad, tiene un perrillo, y siempre que paso por esa calle sale á mi encuentro y me ladra. Vengo á que me haga U. el favor de poner un suelto en su periódico, á fin de que la vecina ate el animal, pues esta Policía nueva nada hace. Excíte U. el celo de las autoridades para que la obligue á atarle....

Pues señor, qué ganga tenemos los Redactores de periódicos! Se nos mira con prevención porque nos suponen unos desgraciados, pues como escritores estamos sin dinero y sin ropa; se nos atribuye una porción de vicios y defectos, porque ha habido unos cuantos que bebían aguardiente y no pagaban el hotel; pero en cuanto necesita cualquier ciudadano que se le haga justicia, ó que le compren una cómoda vieja, ó le construyan un camino para ir á su casa sin mojarse y sin tropiezos (aunque en verdad hay calles que por más que el transeúnte procure no caer, tiene indispensablemente que medir el suelo con su humanidad. v. g., la del cuño, al O.) ya le tiene U. buscándonos y ofreciéndonos puros combustibles para ver si nos corrompe.

Así es que yo, si he de ser franco, no me molesto nunca, ni escribo más que lo que quiero, ni patrocino los intereses de nadie, por aquello de que.....después.....si te he visto no me acuerdo.

**El Telegrafista** don Reyes Zeledón ha dejado de existir.

Desde pequeño dedicose al aprendizaje de la Telegrafía y hace cuatro años desempeñaba la oficina de Pacaca, habiendo sido un empleado contraído al cumplimiento de sus deberes, activo y honrado.

Sentimos hondamente la pérdida de tan buen compañero y enviamos nuestro sincero pésame á su familia.

Dirección General de  
Telégrafos.

San José, 5 de Setiembre de 1890.

Señores Telegrafistas del Telégrafo Nacional.

Con motivo de haber observado esta Dirección que en algunas oficinas se rezagan telegramas para personas conocidas poniendo por causa el no encontrarse en el lugar, llamo la atención de ustedes acerca de las órdenes que á este respecto se han dado, con el objeto de que cuando una persona no se encontrare en el punto á donde se le dirige un telegrama, éste sea transmitido á aquél en donde se encuentre.

En el caso de que el individuo haya regresado ya al lugar de donde proceda el telegrama, debe enviarse por correo, explicando á su título, el motivo porque no le fué entregado oportunamente.

F. ROB. CASTRO.

## A última hora.

TELEGRAMA DE MANAGUA,

Recibido en San José el día 5 de Setiembre de 1890, á las 11½ a. m.

Señor Director General de Telégrafos.

Desde el 31 de Agosto hasta ayer, ha sufrido Granada fuertes sacudimientos de tierra y ha aterrorizado á todos sus habitantes.

Doce á quince mil personas ha emigrado y está desierta la Ciudad, cuyas habitaciones están al derribarse.

No ha habido desgracia personal, pero la sociedad está desorganizada, regada por diferentes pueblos y Ciudades, los trenes expresos puestos por el Gobierno ha trasladado millares y millares de personas aterrorizadas y se han enviado tropas á Granada para cuidar sus intereses, lo mismo que víveres para los pocos refugiados en los suburbios.

Aquí se han alistado locales para recibir á las familias desgraciadas y se arbitran fondos para socorrerlas.

La consternación es general y las causas del fenómeno parecen que están en el “Mombacho”; se ha nombrado una Comisión científica para su exploración.

Continúan temblores ligeros, pero se oye algo en el centro de la tierra, algo extraño que está en fermentación.

Los granadinos creen que la Ciudad desaparecerá de un momento á otro por un hundimiento.

Su afectísimo,

JESÚS HERNÁNDEZ,  
Director Gral. de Telégrafos.

TIPOGRAFÍA NACIONAL.